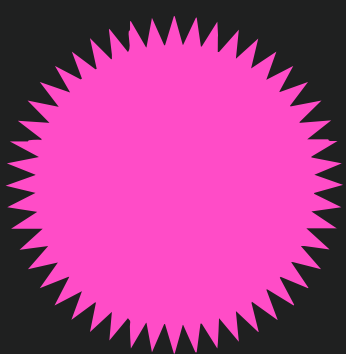
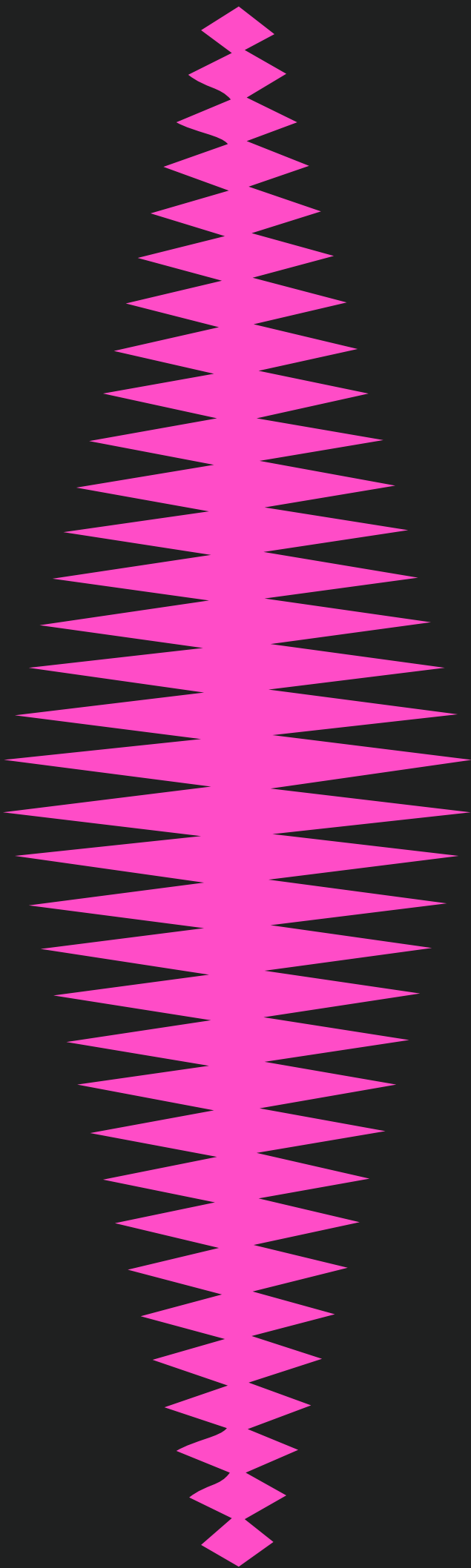


22
5
TEMPO. UNO



02/27

Tlaqná, Centro Cultural

20:00



Enrique Soro

*Tres preludios sinfónicos, Op. 61 (6')**

No. 3 *Moderato*

Heitor Villa-Lobos

**Concierto para guitarra y pequeña
orquesta A501 (22')**

I. *Allegro preciso*

II. *Andantino e andante*

III. *Allegretto non troppo*

Daniel Monroy - guitarra

INTERMEDIO

Bohuslav Martinů

Sinfonía N°4 H.305 (33')

I. *Poco moderato*

II. *Allegro vivo*

III. *Largo*

IV. *Poco allegro*

Nicolas Rauss, director invitado

*** FC Ediciones como editorial de la obra.**



Enrique Soro y su hija Carmen, *ca.* 1942.

Tres preludios sinfónicos

Enrique Soro

Soro vivió una época muy dura entre su abrupta salida del Conservatorio Nacional de Música en Santiago, desde inicios de 1928 y hasta fines de la década de los 30. Fue durante este difícil período, y luego de un lustro desde su *Sinfonía romántica* de 1921, que Soro retomó la composición para el medio sinfónico, culminando la orquestación definitiva de la *Danza fantástica* (ca. 1928), los *Tres preludios sinfónicos* (ca. 1936), y los *Valses patéticos* (1936).

Sabemos que en 1927 Soro empezó a componer los *Tres preludios sinfónicos*, y que por los variados borrones fechados en distintas copias de las partichelas, esta obra fue continuamente revisada hasta su versión definitiva.

La partitura de esta obra forma parte del patrimonio de la Fundación Enrique Soro. El autógrafo se encuentra en un empaste de tapas duras de color azul, en cuya portada aparece el nombre del compositor y el título en letras doradas. Si bien no está fechada, a través de la prensa de la época sabemos que su estreno ocurrió en el Teatro Municipal de Santiago, el viernes 17 de julio de 1936, en un concierto organizado por la Sociedad de Compositores de Chile, lo que permite afirmar con bastante seguridad hace que Soro debe haber terminado la versión definitiva ese mismo año.

Para poner en contexto la presentación de esta obra, transcribimos lo señalado por el diario *La Nación* de Santiago en su ejemplar del sábado 18 de julio de 1936:

“La I. Municipalidad de Santiago ha tenido la feliz idea de estimular los esfuerzos de un grupo de compositores orientados hacia la realización quincenal de audiciones sinfónicas, cuyos programas anotarán audiciones [de obras] nacionales, concediéndoles la sala de nuestro primer teatro, y una pequeña subvención que servirá para llenar los vacíos pecuniarios que frecuentemente dejan estas onerosas presentaciones de música orquestal. Como se esperaba, dicha iniciativa se vio, desde sus comienzos, coronada por el éxito. La responsabilidad interpretativa de esta primera audición sinfónica efectuada ayer

a teatro lleno, y honrada con la presencia del primer mandatario de la república, Excmo. sr. presidente de la república, sr. Arturo Alessandri, estuvo dividida entre Enrique Soro y Juan Casanova Vicuña.

Especial atractivo para el auditorio constituyó la ejecución de los *Tres preludios sinfónicos*, dados a conocer por primera vez por su propio autor, el maestro Enrique Soro. Es este un tríptico orquestal elaborado con todos los recursos sonoros con que cuenta la instrumentación moderna. El primero de ellos está escrito sobre un fácil diseño que sirve de acompañamiento, y que el autor emplea también para conservar la unidad rítmica, y, aun melódica del grupo sinfónico, está lleno de hallazgos de color instrumentístico y nunca en ninguna de sus partes, aun en el *crescendo* final, pierde su distinción y delicadeza. El preludio que sirve de intermedio expone una idea de dolido hondor (*sic*) dramático sumamente expresivo y de una modernidad digna de la pluma de Eduardo Grieg. Finaliza, esta interesante suite, con un preludio más apasionado que los anteriores, y con algunas reminiscencias del primero muy bien encontradas. En resumen, se trata de una obra que pone a tono a su autor con la época, y lo sitúa en un lugar preponderante entre los compositores de su tierra.”

Pese a estos elogiosos comentarios, durante varios años la obra no tuvo otras ejecuciones. Fue solo con el surgimiento de los gobiernos radicales de Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos que la música de Soro pudo experimentar un “renacimiento”, como ocurrió con sus últimas obras sinfónicas, los *Tres aires chilenos*, de 1942 y la *Suite en estilo antiguo*, de 1943.

El director alemán Fritz Busch dirigió la segunda ejecución de esta obra en 1942. No tenemos noticia de otras interpretaciones públicas posteriores, probablemente debido a la dificultad de Soro para organizar conciertos dedicados exclusivamente a sus obras —ya no hubo ningún otro “Concierto Soro”, en donde mostraba anualmente sus últimas composiciones—. También influyó, sin duda, su estado emocional, que no era el mejor. Finalmente, hacía tiempo que no le editaban obras de gran magnitud, como aquellas publicadas por G. Ricordi en 1923 (*Gran Concierto para*

piano y *Suite sinfónica n.º 2*). Así las cosas, el manuscrito ha permanecido “durmiendo” en su actual empaste, sin ser nuevamente escuchado.

Sobre esta edición

Desde su creación, uno de los objetivos fundamentales de la Fundación Enrique Soro ha sido gestionar en todas sus formas el enriquecimiento del repertorio disponible de obras de Soro para los intérpretes interesados en su música. Durante años hemos escuchado la interpretación de un número muy reducido de sus obras, mayormente para gran orquesta y en algunos casos para piano, lo que contrasta con las más de 250 obras compuestas por Soro.

Este trabajo de recuperación, que culmina ahora en la primera edición de esta obra sinfónica, tiene para esta Fundación un enorme valor, ya que nos ayuda a cumplir algunas de sus líneas principales de gestión. Por una parte, permite la difusión y visibilización del trabajo continuo de esta entidad, en lo referido al resguardo de la colección; y por otra, estimula nuevos desafíos de colaboración para investigadores, intérpretes, estudiantes, editores y público general que quieran adentrarse en el legado que nos dejó Soro, piedra fundamental del edificio musical de nuestro país.

La Fundación agradece especialmente la labor de Felipe Copaja Patiño, colaborador habitual de la misma —ganador en 2024 del Premio a la música nacional presidente de la República, como mejor editor nacional— quien ha permitido recuperar del olvido este tesoro musical del maestro chileno Enrique Soro, y ponerlo a disposición en una edición de impecable factura.

Esperamos que esta cuidada edición sea la ocasión para que orquestas nacionales, y por qué no extranjeras, saquen a la luz esta obra que lleva esperando más de 80 años ser admirada. ¡Soro se lo merece!

Roberto Doniez Soro
Fundación Enrique Soro
Concón, septiembre de 2025.

📢 NOTAS AL PROGRAMA



Villa-Lobos en París: en sus composiciones aparecen instrumentos insólitos

Concierto para guitarra

Heitor Villa-Lobos

Para muchos, esta obra representa la culminación de todas las contribuciones del compositor al repertorio guitarrístico. En este concierto, se pueden apreciar elementos compositivos de los técnicamente exigentes *Estudios* (1929) de Villa-Lobos, combinados con el lirismo de sus *Preludios* (1940). Esta pieza, que es a la vez una evolución y una síntesis de 30 años de ideas de Villa-Lobos, resultó en uno de los conciertos para guitarra más importantes y uno de los estrenos más memorables.

Las bases del *Concierto para Guitarra* de Villa-Lobos se sentaron durante la estancia del compositor en París, entonces centro cultural de Europa, entre 1923 y 1930. Villa-Lobos había recibido una beca del gobierno brasileño para viajar a París y ofrecer conciertos con sus obras y las de otros compositores brasileños. En esa magnífica ciudad, Villa-Lobos entró en contacto con varios compositores, directores, instrumentistas, críticos musicales, pintores, poetas y escritores de renombre. En su libro, *Heitor Villa-Lobos: A Life*, David Appleby escribe:

Durante su estancia en la Place St. Michel, Villa-Lobos y [su esposa] Lucilla disfrutaban entreteniéndolo a sus invitados los domingos por la tarde, de 14:00 a 17:00. Lucilla solía preparar *feijoada*, un plato brasileño de frijoles, pero debido a su presupuesto limitado, a menudo se les pedía a los invitados que trajeran un plato para compartir. Entre los invitados se encontraban Florent Schmitt; Leopold Stokowski; el pintor Joaquín Roca, autor de un famoso retrato de Villa-Lobos; Edgard Varèse; y varios otros amigos y músicos.

Fue en París donde Villa-Lobos conoció al guitarrista español Andrés Segovia (1893-1987) y al compositor mexicano Manuel M. Ponce (1882-1948). Ponce le escribió a su esposa sobre su primer encuentro con Villa-Lobos.

Villa-Lobos, en su curioso dialecto trilingüe [francés, español y portugués], me cuenta que su música proviene directamente de la selva brasileña. Evoca su lejana Amazonia, la violencia de

los ritmos salvajes, las melodías negras retorcidas en las sínco-
pas de sus cuerpos, en el frenesí de las danzas que el genio del
compositor ha logrado enlazar en los prodigiosos "choros",
uno de los cuales causó escándalo en los conciertos de Pasde-
loup.

Segovia forjó una gran y duradera amistad con Ponce y Villa-Lo-
bos. En su deseo de ampliar el repertorio del instrumento, Segovia les pidió a ambos que compusieran para guitarra. Le pidió a Villa-Lobos un estudio. Villa-Lobos, quien tocaba la guitarra, accedió con no uno, sino doce estudios, todos dedicados a Segovia.

Otro gran músico que entabló amistad con Villa-Lobos durante aquellos años en París fue el extravagante director Stokowski (1882-1977). Stokowski había alcanzado gran fama como director de varias orquestas importantes, como la Orquesta de Filadelfia y la Filarmónica de Nueva York. Posteriormente, aparecería en varias películas de Hollywood, entre ellas *Fantasia* de *Walt Disney*. Stokowski fue una celebridad internacional en su época.

Stokowski se convirtió en un defensor de la música de Villa-Lobos. Bajo su dirección, la Orquesta de Filadelfia interpretó las *Danças Características Africanas* de Villa-Lobos en Filadelfia y Nueva York en noviembre de 1928; estas interpretaciones marcaron la primera vez que el público norteamericano escuchó la música de Villa-Lobos. En 1945, Stokowski lo invitó a dirigir dos de sus obras con la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Nueva York. En 1953, la radio CBS presentó una serie de seis conciertos titulados "Twentieth-Century Music Hall"; estos conciertos, todos dirigidos por Stokowski, incluyeron obras de Villa-Lobos.

Villa-Lobos recibió numerosos encargos hacia el final de su vida. Curiosamente, tres de los más importantes fueron conciertos para arpa, armónica y guitarra. El concierto para guitarra, encargado por Segovia, se tituló inicialmente *Fantasia Concertante* por el compositor y se completó en Río de Janeiro en 1951. Como se puede insinuar, el título *Fantasia* liberó a Villa-Lobos de las limitaciones de la forma habitual del concierto. Villa-Lobos escribió lo siguiente sobre esta obra:

La *Fantasia Concertante* fue escrita para guitarra y orquesta equilibrada, con una búsqueda de timbres para no anular la sonoridad del solista. Incluye tres movimientos: “Allegro preciso”, “Andantino/Andante” y “Allegro non troppo”. El primer movimiento comienza con la orquesta y presenta un tema muy enérgico que reaparecerá tanto en la guitarra como en la orquesta. En la segunda parte [“Poco meno”], el tema es completamente original y pertenece a un nuevo episodio. Este tema evoca en gran medida la atmósfera melódica de ciertas canciones populares del noreste de Brasil. El primer tema se retoma entonces con la estructura rítmica de la apertura una tercera menor más alta; el desarrollo y el “stretto” se reducen hasta el final acelerado. En el “Andantino”, tras una breve introducción orquestal (con escalas simultáneas en movimiento contrario), reaparece el tema principal y se desarrolla hasta el “Andante”. El «Andante» presenta un nuevo episodio durante unos compases (6/8), a modo de introducción, hasta la expresiva melodía interpretada por la guitarra. El regreso al «Andantino» se eleva una quinta, y el «piú mosso», con una melodía diferente a las demás en toda la invención temática, representa una especie de «stretto» para concluir el movimiento. El «Allegro non troppo», con una introducción de unos compases (melodía y ritmo sincopados), presenta un tema orquestal, que pronto es retomado por la guitarra. Hasta el final de la *Fantasia*, se producen varias modulaciones con la intención de explorar el virtuosismo del guitarrista.

El hecho de que la *Fantasia Concertante* no tuviera cadencia desagradó a Segovia. Según Simon Wright en su libro *Villa-Lobos*:

Segovia se negó a interpretar la obra durante varios años, y su inquietud llegó a su punto álgido al escuchar el *Concierto para arpa* de Villa-Lobos [dedicado al arpista español Nicanor Zabaleta], con cadencia incluida. Villa-Lobos se convenció de que no le quedaba otra opción que añadir una cadencia (una unidad separada entre el segundo y el tercer movimiento) y retituló su obra «Concierto».

En 1955, Stokowski, viejo amigo de Villa-Lobos, se convirtió en director principal de la Sinfónica de Houston. Para la temporada 1955-56, Stokowski invitó a Villa-Lobos a dirigir un concierto completo de sus obras, incluyendo el estreno de su *Concierto para guitarra* con Segovia como solista. El concierto tuvo lugar el 6 de febrero de 1956 en el Houston Music Hall, un amplio recinto donde la Sinfónica de Houston presentaba todos sus conciertos de música clásica. El Music Hall, renovado el año anterior, fue descrito como «suntuoso y encantador», con una «excelente iluminación que le daba un aire íntimo al escenario».

Hubert Roussel fue crítico musical del Houston Post entre 1933 y 1966. A continuación, un extracto de su extensa reseña del concierto del 6 de febrero de 1956.

Villa Lobos y Segovia con Sinfonía: una noche de técnicas magistrales

Por Hubert Roussel

Heitor Villa-Lobos, uno de los principales fabricantes de Sudamérica, dirigió la Orquesta Sinfónica de Houston el lunes por la noche en lo que probablemente será uno de sus eventos históricos. El café y la música de Villa-Lobos han sido las principales exportaciones de Brasil durante los últimos 35 años. Se presentan en proporciones prácticamente iguales. En Houston, por primera vez, Villa-Lobos, uno de los creadores musicales más prolíficos y desenfrenados de la historia, dirigió un programa de sus propias obras, incluyendo el estreno de un concierto para guitarra. Este fue escrito para el igualmente reconocido Andrés Segovia, y tuvo como solista a este último, cuya belleza sin duda contribuyó a que el Music Hall se llenara por completo.

Aquí, pues, ante un público de 3.040 almas, se presentó, en cierto sentido, una escena musical tan impresionante y significativa como la que el mundo de 1956 podía ofrecer. Se vieron dos maestros vivos del arte: Villa-Lobos, el brasileño, de 68 años; Segovia, el español, de 63. Uno de estos hombres ha aspirado a un lugar destacado en la historia de la música

creativa. El otro ha llevado el arte de la interpretación con la guitarra clásica a un punto más allá del cual ya no queda nada por lograr.

El público los recibió con muestras de respeto y admiración, algo que Houston no suele ofrecer. La ocasión fue muy sentida, sin duda. Uno se sentó en una atmósfera que era, quizás, lo más cercano que este siglo puede ofrecer al aire de aquellas ocasiones del siglo XVIII, ahora tan cálidamente romantizadas, en las que los talentos musicales maduros de Alemania y Austria se pusieron de pie para presentar su arte a la admiración.

La tendencia a entregarse a fantasías de este tipo fue alentada por los aspectos físicos de los hombres, especialmente el de Villa-Lobos, quien, como he señalado antes, tiene un sorprendente parecido con los bocetos contemporáneos del último Beethoven y con ciertas descripciones del estilo de dirección del Maestro de Bonn.

El programa estuvo compuesto de cuatro números, de los cuales este crítico pudo escuchar tres, habiéndose ampliado la lista con bises.

Dos de las piezas fueron creadas por el propio Villa-Lobos durante su prolífica producción musical. Estas piezas, para orquesta completa, fueron sus “Bachianas Brasileiras” n.º 8, que abrió el programa, y sus “Choros” n.º 6, que lo cerró.

La otra gran obra interpretada fue “Erosión”, un poema sinfónico inspirado en el río Amazonas, encargado hace dos o tres años por la Orquesta Sinfónica de Louisville, creo, y el concierto para guitarra, escrito en 1953.

La nueva composición, que trajo de vuelta a Segovia a su público en Houston, es delicada y brillante. Como toda la música de cámara de Villa-Lobos que he podido escuchar, es hermosa, exquisita en su gracia temática, tratamiento y colorido, intensamente lírica, rítmicamente inventiva y, en general, un deleite para el oído.

La partitura es para orquesta pequeña, principalmente de cuerda, con oboe, flauta, fagot y una sugerencia de metales para el resto de la coloración y el peso. El instrumento solista se mantiene en voz baja, salvo en uno o dos momentos de intensidad moderada, y entre el segundo y el último movimiento se le asigna una extensa cadencia solista que se despliega con gran riqueza en la ornamentación y la transmutación de los temas principales.

Segovia la interpretó, y Villa-Lobos dirigió el conjunto, de una forma mágica y siempre encantadora de escuchar. La pieza es expresiva; es hermosa. Si tiene defectos, uno de ellos es su insistencia en la reticencia y la relativa ausencia de clímax; su preferencia por el lirismo a la bravura estresante.

Tras el éxito del estreno de 1956, se desconoce si Segovia volvió a interpretar este concierto. Sin embargo, desde entonces, numerosos guitarristas la han interpretado y grabado. Quizás la grabación más famosa sea la de Julian Bream con la Orquesta Sinfónica de Londres dirigida por André Previn; esta grabación recibió el Premio Grammy de 1972 a la "Mejor Interpretación Instrumental Solista con Orquesta".

El *Concierto para Guitarra* de Villa-Lobos, con sus cualidades camerísticas, es íntimo, expresivo y, a la vez, rebosante de la intensidad y la apasionada inquietud de su creador. Evolucionando a partir de los *Estudios* compuestos en París y los *Preludios* compuestos en Río de Janeiro, el concierto rinde homenaje a la guitarra y es un homenaje a Andrés Segovia, a quien fue dedicado. Sigue siendo una contribución fundamental al repertorio de la guitarra clásica.

John Patykula es presidente adjunto y coordinador del área de Guitarra del Departamento de Música de la Virginia Commonwealth University.

<https://classicalguitarmagazine.com/a-look-at-the-1956-premiere-of-villa-lobos-immortal-concerto-for-guitar-performed-by-andres-segovia/#:~:text=Un%20vistazo%20al%20estreno,retomado%20por%20la%20guitarra>

📌 NOTAS AL PROGRAMA



Bohuslav Martinů

Sinfonía N°4

Bohuslav Martinů

La *Cuarta* fue compuesta en la ‘primavera de la paz’, entre abril y junio de 1945, y destaca por un lirismo idílico típicamente bohemio, recobrando la tradición sinfónica de Smetana y Dvorák. La obra vio la luz en noviembre de ese mismo año en Filadelfia, con la orquesta de dicha ciudad, a las órdenes de Eugene Ormandy.

El compositor comenzó a escribirla en Nueva York, animado por las noticias que le iban llegando de la liberación de Checoslovaquia. Para cuando pudo ponerle punto final, disfrutaba de una agradable estancia en Cape Cod (Massachusetts), recién acabada la guerra. La partitura es una celebración de la misma por el fin de ésta desde los compases del *Poco moderato* inicial, articulado a partir de un motivo de tres notas. Tras este movimiento, ciertamente breve (debido a que carece de desarrollo), tiene lugar un vertiginoso *Scherzo*, en cuyo trío central Martinů alude a la música de su patria a través de un delicioso diálogo entre el piano y el viento-madera.

El tercer movimiento, *Largo*, en forma ternaria, contiene interesantes solos a cargo del violín y el violonchelo, mientras que el *Poco allegro* final presenta elementos de bitonalidad y evoluciona de do menor a do mayor, concluyendo de forma exultante.

Martín Llade

<https://www.melomanodigital.com/las-sinfonias-de-bohuslav-martinu/#:~:text=dos%20sinfon%C3%ADas%20anteriores.-,Sinfon%C3%ADa%20n%C3%BAm.%204,evolucion%20de%20do%20menor%20a%20do%20mayor%2C%20concluyendo%20de%20forma%20exultante.,-Sinfon%C3%ADa%20n%C3%BAm.%205>



DANIEL
MONROY

Daniel Monroy Reyes, guitarrista mexicano. Es licenciado en música por la Universidad Veracruzana y cursó la maestría en la University of Kentucky, donde actualmente cursa el doctorado bajo la tutela del Dr. Dieter Hennings. Entre 2017 y 2021, fue profesor de guitarra en la Licenciatura en Música de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ).

Como solista, destaca la interpretación del “Concierto de Aranjuez” de Joaquín Rodrigo con la Orquesta Sinfónica Juvenil de la UACJ, y el “Concierto Andaluz” con la Orquesta Filarmónica de Sonora y El Paso Symphony Orchestra. Así como el “Concierto del Sur” de Manuel M. Ponce con la Orquesta de Guitarras de Xalapa.

Ha sido reconocido con el 2do lugar en el Concurso Nacional Virtual GuitaREDUV 2020 y el 2do lugar en el concurso de interpretación The Lewis Award. Complementó su formación con clases magistrales impartidas por figuras de renombre internacional como Eliot Fisk, William Kanengiser y Marcin Dylla.



NICOLAS
RAUSS

Director de orquesta suizo de importante trayectoria en América Latina, titular de la Orquesta Sinfónica Nacional del Uruguay (Sodre) de 2023 a 2025, de la Orquesta USACH en Santiago de Chile de 2013 a 2021, de la Orquesta Sinfónica Provincial de Rosario (Argentina, 2008 a 2014), y de la Filarmónica de Mendoza (Argentina, 2000 a 2004).

Luego de recibir una doble formación en dirección orquestal y coral con Michel Corboz en Ginebra, en 1987 obtuvo el Primer Premio por unanimidad en el 6° Concurso Internacional de Dirección Orquestal «Gino Marinuzzi» en San Remo.

Ha estado al frente de orquestas en Suiza, Italia, Alemania, Macedonia, Georgia, Chile, Argentina, Brasil, Colombia y Perú. Transita con especial felicidad por autores tales como Haydn, Carl Philipp Emmanuel Bach, Beethoven, Bruckner, Sibelius, Strauss, Debussy, Roussel, Martinů, Bartok, Villa-Lobos, Soro, Revueltas, Messiaen etc.

Ha dirigido una quincena de oratorios (Bach, Haendel, Haydn, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Cherubini, Verdi, Puccini, Fauré, Villa-Lobos, Honegger) y una decena de óperas (Purcell, Gluck, Mozart, Bellini, Bizet, Verdi, Puccini, Mascagni).

Acompañó a solistas como Bruno Gelber, Albrecht Mayer, Michel Debost, Marielle Nordmann, Johannes Moser, Jorge Pepi, Matías Piñeira, Danor Quinteros, Alfredo Perl, Edith Fischer, Mahani Teave, Stanimir Todorov.

VIOLINES PRIMEROS Illya Ivanov (concertino) · Joaquín Chávez (asistente) · Tonatiuh Bazán · Alain Fonseca · Alexis Fonseca · Eduardo Carlos Juárez · Anayely Olivares · Melanie Asenet Rivera · Alexander Kantaria · Joanna Lemiszka Bachor · Lázaro Jasha González · Pamela Castro Ortigoza · Francisco Barradas (interino) · Katya Ruiz Contreras (interino) · José Aponte (interino) · Moisés Medina (interino).

VIOLINES SEGUNDOS Félix Alanís Barradas (principal) · Elizabeth Gutiérrez Torres · Marcelo Dufrane McDonald · Borislav Ivanov Gotchev · Emilia Chtereva · David de Jesús Torres · Carlos Quijano · Valeria Roa · Carlos Rafael Aguilar Uscanga · Emmanuel Quijano · Luis Pantoja Preciado (interino) · Javier Fernando Escalera Soria (interino) · Joaquín Darinel Torres (interino) · José Miguel Mavil (interino) · Luis Eduardo Estrada (interino) · Ximena Sosa Chávez (servicio social).

VIOLAS Yurii Inti Bullón Bobadilla (principal) · Andrei Katsarava Ritsk (asistente) · Marco Antonio Rodríguez · Ernesto Quistian Navarrete · Eduardo Eric Martínez Toy · Marco Antonio Díaz Landa · Jorge López Gutiérrez · Gilberto Rocha Martínez · Anamar García Salas · Tonatiuh García Jiménez · Rosa Alicia Cole (interino).

VIOLONCELLOS Yahel Felipe Jiménez López (principal) · Inna Nassidze (asistente) · Teresa Aguirre Martínez · Roland Manuel Dufrane · Alfredo Escobar Moreno · Ana Aguirre Martínez · Daniela Derbez Roque · Maurilio Castillo Sáenz · Daniel Aponte · Laura Adriana Martínez González (interino).

CONTRABAJO Andrzej Dechnik (principal) · Hugo G. Adriano Rodríguez (asistente) · Enrique Lara Parrazal · Carlos Villarreal Elizondo · Benjamín Harris Ladrón de Guevara · Elliott Ernesto Torres González · Juan Manuel Pólito Lagunes · Ari Samuel Betancourt (interino) · Carlos Daniel Villarreal Derbez (interino).

FLAUTAS Lenka Smolcakova (principal) · Othoniel Mejía Rodríguez (asistente) · Erick Flores · Guadalupe Itzel Melgarejo García (interino).

🎷 MÚSICOS OSX

OBOES Bruno Hernández Romero (principal) · Laura Baker Bacon (corno inglés) · Gwendolyn Jean Goodman (interino) · Alejandra Aguilar Alba (interino).

CLARINETES Osvaldo Flores Sánchez (principal) · Juan Manuel Solís (asistente) · David John Musheff (requinto) · Ernesto Antonio Parra Ortiz (interino).

FAGOTES Rex Gulson Miller (principal) · Armando Salgado Garza (asistente) · Elihu Ricardo Ortiz León · Jesús Armendariz.

CORNOS Eduardo Daniel Flores (principal) · Tadeo Surriel Valencia (asistente) · David Keith Eitzen · Larry Umipeg Lyon · Francisco Jiménez.

TROMPETAS Jeffrey Bernard Smith (principal) · Bernardo Medel Díaz (asistente) · Jalil Jorge Eufracio · Remijio López.

TROMBONES David Pozos Gómez (principal) · Juan Diego Jiménez Capilla (asistente interino) · Jakub Dedina. trombón bajo: John Day Bosworth (principal).

TUBA Ricardo Emmanuel Anguiano Fonseca (interino).

TIMBALES Rodrigo Álvarez Rangel (principal).

PERCUSIONES Jesús Reyes López (principal) · Gerardo Croda Borges (asistente) · Sergio Rodríguez Olivares · Héctor Jesús Flores (interino).

ARPA Eugenia Espinales Correa (principal).

PIANO Jan Bratoz (principal).

MÚSICOS EXTRAS

CORNO - Carolina López-Velarde

ARPA – Marco Antonio Castro Alquicira

SECRETARIO TÉCNICO David de Jesús Torres

CONSEJERO DEL DIRECTOR TITULAR Jorge López Gutiérrez

JEFE DEL DPTO. DE ADMINISTRACIÓN Erik Alejandro Herrera Delgado

JEFE DEL DPTO. DE MERCADOTECNIA Elsileny Olivares Riaño

JEFE DE PERSONAL Tadeo Suriel Valencia

OPERACIONES ARTÍSTICAS José Roberto Nava

BIBLIOTECARIO José Luis Carmona Aguilar

COPISTA Augusto César Obregón Woellner

SECRETARIA DE MERCADOTECNIA Marissa Sánchez Cortez

JEFE DE FORO Alfredo Gómez

DISEÑO GRÁFICO Sinsuni Eleonoren Velasco Gutiérrez

PRODUCTOR AUDIOVISUAL Andrés Alafita Cabrera

PROMOCIÓN Y REDES SOCIALES Alejandro Arcos Barreda

RELACIONES PÚBLICAS María Fernanda Enríquez Rangel

ANALISTA DE CONTROL Y SEGUIMIENTO Rita Isabel Fomperoza Guerrero

AUXILIARES ADMINISTRATIVOS María del Rocío Herrera · Karina Ponce
· María de Lourdes Ruíz Alcántara

AUXILIARES TÉCNICOS Martín Ceballos · Luis Humberto Oliva
· Raúl Cambambia · Alejandro Ceballos

AUXILIARES DE OFICINA José Guadalupe Treviño · Martín Sotelo

AUXILIAR DE BIBLIOTECA Macedonia Ocaña Hernández

INTENDENTE Flor Janett Castelán Martínez

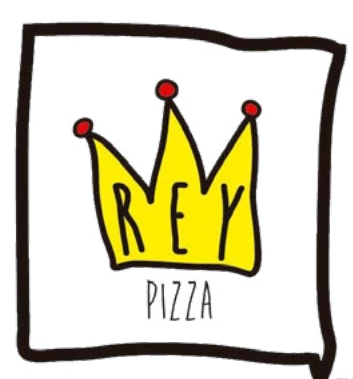
SERVICIO SOCIAL Vianey Ruiz García · Paola María Ollivier
Gutiérrez · Violeta Alexander Romero
Hernández · Ivy Amaerany Ramírez
Ventura. Martín Ceballos Miranda

DIAMANTE



EL ADHESIVO **MÁS** SEGURO.

BRONCE



Orquesta Sinfónica de Xalapa
conciertos didácticos uv

Sinfonía

SALVA

Joanna Lemiszka - cuentacuentos ☼ Rodrigo Cadet - director invitado



Dr. Martín Gerardo Aguilar Sánchez
RECTOR

Dr. Arturo Aguilar Ye
SECRETARIO ACADÉMICO

Mtra. Lizbeth Margarita Viveros Cancino
SECRETARÍA DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Dra. Jacqueline del Carmen Jongitud Zamora
SECRETARÍA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Mtro. Roberto Aguirre Guiochín
DIRECTOR GENERAL DE DIFUSIÓN CULTURAL

Mtro. Rodrigo García Limón
DIRECTOR DE GRUPOS ARTÍSTICOS

